

Catástrofe climática



Temporal de mar en el Arenal, en L'Ampolla.
FOTO: J. REVILLAS

El Ebre se lleva la peor parte de la dana y sufre lluvias torrenciales sin graves daños

El temporal de mar golpea las zonas más sensibles del Delta y las intensas precipitaciones causan inundaciones en algunos puntos, en una jornada marcada por la prudencia

M. PALLÁS / M. MILLAN
TORTOSA

Con los nervios todavía a flor de piel por el paso de la trágica dana de hace apenas diez días, que mantuvo en vilo el territorio a pesar de no ocasionar graves daños, las Terres de l'Ebre se despertaron ayer nuevamente en alerta roja por posibles lluvias torrenciales. Esta vez se concentran en la zona más litoral, si bien por ejemplo en Ulldecona y Mas de Barberans se volvieron a recoger registros muy significativos de torrencialidad y acumulación.

La noche del lunes y la madrugada de ayer ya dejaron las primeras lluvias en las Terres de l'Ebre, pero sin incidencias graves. En los Ports se recogieron las primeras precipitaciones del otoño en forma de nieve, en las zonas más altas, como en la cima de Caro (1441 metros).

La ciudad de Tortosa amaneció con una actividad de mínimos y prácticamente sin circulación. Todos los centros educativos y universitarios estuvieron cerrados, los hospitales y centros de atención primaria suspendieron las visitas programadas (se mantuvo la urgente) y las administraciones también cerraron puertas, como la oficina de expedición del DNI de la Policía Nacional o la oficina de atención ciudadana de la Generalitat, y hubo servicios mínimos en el Ayuntamiento.

Las precipitaciones más fuertes tuvieron lugar alrededor del mediodía y por la tarde, y ocasionaron la crecida súbita de barrancos como el de la Galera o el dels Anolls. Zonas como els Valentins, en Ulldecona, quedaron temporalmente incomunicadas. En sólo media hora, Ulldecona registró 40 litros y 23 Mas de Barberans, por ejemplo.



Alertas en Alcanar

Al cierre de esta edición, la mayor parte de incidencias se concentraban en Alcanar. Protección Civil envió ayer por la noche alertas a los móviles de los vecinos del municipio.

También en Amposta se tuvo que proceder al cierre de caminos cercanos a la N-340 por acumulación de agua. Precisamente en Amposta el alcantarillado corría riesgo de desbordarse porque hay puntos en los que está conectado con la red de evacuación de aguas pluviales. El motivo es que las lluvias han subido mucho los niveles freáticos en la ciudad, y la depuradora se ha atascado ya que está llegando tres veces el volumen habitual de agua. El Ayuntamiento y la brigada trabajaron para aislar las cloacas de las aguas pluviales y reestablecer la normalidad.

El oleaje golpea el Delta

El litoral del delta de l'Ebre también ha sufrido el segundo temporal en poco más de una semana, con olas de hasta 2,5 metros que han afectado algunos de los puntos más sensibles de la zona,